



LUISA MARÍA ARVIDE CAMBRA

UN TRATADO DE NEUMOLOGÍA EN ABULCASIS

LUISA MARÍA ARVIDE CAMBRA

**UN TRATADO DE NEUMOLOGÍA
EN ABULCASIS**

**Edición, traducción y estudio del tratado XXII
del Kitāb al-Taṣrīf de Abulcasis Al-Zahrāwī
(c.936-c.1013)**



ACCI ediciones (Asociación cultural y científica iberoamericana) apoya la protección del copyright.

El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

© Obra: UN TRATADO DE NEUMOLOGÍA EN ABULCASIS

Primera edición: Mayo, 2024

© Autora: LUISA MARÍA ARVIDE CAMBRA

ISBN: 978-84-10041-19-6

© Editado por ACCI ediciones // www.acciediciones.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 5273678 // Email: pedidos@visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

A mi padre, siempre en mi memoria

SUMARIO

	PÁG
INTRODUCCIÓN	9
Abulcasis: Vida y Obra	9
El <i>Kitāb al-Taṣrīf</i>	15
EL TRATADO XXII DEL <i>KITĀB AL-TAṢRĪF</i>	23
El Tratado XXII: Características generales	
El Tratado XXII: El Ms. Árabe 5772 de la Bibliothèque Nationale de París (f.121rº-f.139vº) y el Ms árabe 502 de la Süleymaniye Umūmī Kütüphanesi de Estambul (f.112-f.133)	23
El Tratado XXII: Texto Árabe	39
El Tratado XXII: Texto Español	86
ÍNDICES Y GLOSARIOS	157
Índice árabe-español de pesos y medidas	157
Glosario árabe-español de plantas medicinales y otros términos de interés	158
BIBLIOGRAFÍA	165
APÉNDICE	175

INTRODUCCIÓN

Abulcasis: Vida y Obra

Abū l-Qāsim Jalaf Ibn ‘Abbās Al-Zahrāwī¹, que fue conocido en la tradición latina de varias maneras, entre ellas, Abulcasis², es el nombre completo mencionado en las fuentes árabes de uno de los más notables médicos y cirujanos de la historia de la ciencia en Al-Andalus. Al estudio de su figura y su obra me vengo dedicando desde hace años, y, tras un periodo en el que me he ocupado de otros importantes menesteres científicos, vuelvo a él con el mismo interés que al comienzo.

La vida de este sabio andaluz, que transcurrió en la época dorada del Califato omeya de Córdoba, está llena de lagunas, y poco o casi nada se sabe de ella. No existen datos suficientes como para asegurar la veracidad de algunas noticias acerca de

1 Véase el apartado Bibliografía, al final del libro: allí se encuentran las fuentes y los estudios sobre la figura de Abulcasis.

2 Otros nombres con los que fue conocido en la tradición latina son: Albucasis y Bucasis que, junto con Abulcasis, son alteraciones de su *kunya* Abū l-Qāsim; así como Alzaharavius, corrupción de su *nisba* Al- Zahrāwī (natural de al-Zahrā’).

su biografía, y, por eso, las informaciones de las que disponemos hay que tomarlas con cierta precaución y cautela.

Nació, al parecer, en el famoso barrio cordobés de Madīna al-Zahrā' (de ahí su *nisba*³ Al-Zahrāwī) después del año 936, ya que en esta fecha el califa Al-Manṣūr comenzó la edificación de esta ciudad.

Casi con toda seguridad alcanzó una elevada posición en la sociedad de su tiempo, puesto que ésta era una característica habitual entre los médicos de entonces, a pesar de que él mismo afirma en sus escritos que no pertenecía a la gente pudiente como la mayoría de sus colegas de la época.

También se suele aceptar como cierta la información de que dirigió una escuela privada de medicina, a la que acudían estudiantes de todas partes, atraídos por su prestigio, para escuchar sus lecciones y aprender de su boca el arte de la salud. Algunos de los tratados de Abulcasis están dedicados a estos alumnos a los que él llama “hijos”, por considerarlos como tales.

Asimismo, se piensa que posiblemente llegó a ser médico de la corte de los califas omeyas de Córdoba, aunque las fuentes árabes no hacen mención de este dato. Esta creencia proviene de una referencia tomada por Conde⁴, en la que no se especifica la fuente, que dice lo siguiente: “En las casas del visir ‘Īsā [Yahyā] Ibn Ishāq y de Jalaf Ibn ‘Abbās Al-Zahrāwī, que eran dos médicos famosos por sus conocimientos en todas las ciencias y en particular por sus excelentes obras de medici-

3 Parte del nombre árabe clásico que hace referencia a su lugar de nacimiento o adopción, su linaje y su procedencia.

4 J.A.Conde, *Historia de la dominación árabe en España*, Madrid 1874.

na, se celebraban conferencias y reuniones de hombres expertos en física, astronomía y matemáticas. Ambos (Ibn Ishāq y Al-Zahrāwī) eran médicos al servicio de ‘Abd Al-Raḥmān Al-Nāṣir y personas virtuosas y benefactoras. Sus casas estaban abiertas de día y de noche y en ellas se atendían las consultas médicas de los pobres”.

Pero llama la atención, en contraposición con esta cita, que dos importantes historiadores de la ciencia árabe en Al-Andalus, como son Ibn Ŷulŷul y Šā‘id Al-Andalusī, no hagan ningún tipo de mención a Abulcasis en sus respectivos libros⁵, lo que puede poner en duda la relevancia científica alcanzada por el cordobés, de la que se habla en la reseña de Conde. Además, los dos historiadores fueron casi coetáneos suyos: Ibn Ŷulŷul terminó de componer su obra, según Ibn Al-Abbār⁶, en el año 377 de la hégira /circa 986, cuando Abulcasis contaba unos 50 años de edad, y con 30 años ya había compuesto parte de sus tratados. ¿Lo ignoró Ibn Ŷulŷul porque no pertenecía a la clase próxima al poder o es que no gozaba del suficiente prestigio y notoriedad como para incluirlo? Por otra parte, Šā‘id Al-Andalusī vivió poco después de la muerte de Al-Zahrāwī y compuso su obra en el año 460/1068, y no menciona nada de su persona ni del *Kitāb al-Taṣrīf* (Libro de la disposición médica).

Tenemos, pues, que esperar unos años después de la muerte del sabio cordobés para que se haga una referencia a él y

5 *Ṭabaqāt al-aṭibbā’ wa-l-ḥukamā’*, de Ibn Ŷulŷul, ed. Fu‘ād Sayyid, al-Qāhira 1374/1955; y *Ṭabaqāt al-ummam*, de Šā‘id Al-Andalusī, de la que hay muchas ediciones, entre ellas, por ejemplo, la de Hayat ‘Ulwan, Bayrūt 1985.

6 *Kitāb al-takmila li-kitāb al-ṣila*, ed. Codera, Madrid 1915, pp.297-298.

al *Taṣrīf*. Fue Abū Muḥammad ‘Alī Ibn Aḥmad Ibn Ḥazm (m.1063) quien lo cita en su célebre *Risāla fī-faḍl Al-Andalus wa-riyālihā* (Epístola acerca de la superioridad de Al-Andalus y sus hombres, llamada también “El elogio de Al-Andalus”), con grandes alabanzas a su persona y su legado. Le siguen su alumno Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Abī Naṣr Futūḥ Al-Ḥumaydī (m.1095), que destaca la relevancia científica de Abulcasis y no dice nada de que estuviera al servicio de ‘Abd Al-Raḥmān III ni de ninguno de los califas posteriores⁸. Al-Ḍabbī⁹ (m.1203), que copia literalmente la semblanza y la información de Al-Ḥumaydī. Y, en el siglo XVII, Al-Maqqarī¹⁰ (m.1632), que le da el nombre de Jalaf Ibn ‘Ayyās Al-Zahrāwī, transmite lo dicho por Ibn Ḥazm, y añade la información dada por Ibn Sa’īd al-Magribī (m.1286) en el *Mugrib* de que el *Kitāb al-Taṣrīf* sirvió de fuente para la materia médica de Ibn Al-Bayṭār; etcétera.

Está claro que la figura de Abulcasis no llamó suficientemente la atención de la mayoría de los historiadores de la ciencia árabe y de los compiladores andalusíes coetáneos. Esta falta de datos por parte de las fuentes árabes es la causa de las dudas sobre la veracidad de las noticias de su biografía y de las contradicciones existentes en torno a ella, de forma que casi todo se reduzca a especulaciones y elucubraciones.

7 Cf. Ihsan ‘Abbas, *Rasā’il Ibn Ḥazm al-Andalusī*, Bayrūt 1981, p.185.

8 *Ŷaḍwat al-Muqtabis*, ed. Muhammad Ibn Tawit Al-Tanyī, al-Qāhira 1372/1952, p.195.

9 *Bugya al-multamis*, ed. Codera, Madrid 1885, p.271.

10 Cf. *Nafḥ al-ṭīb (Analectes sur l’histoire et la littérature des Arabs de l’Espagne)*, Leiden 1855-61, II, pp. 119, 125.

En cuanto a los historiadores de Oriente, éstos son más propensos a su elogio. Por ejemplo, Ibn Abī Uṣaybi‘a¹¹ nos dice que Abulcasis era un médico excelente, experto en los remedios simples y compuestos, y con muy “buen ojo clínico”, ya que sus tratamientos eran muy eficaces. Asimismo indica que era autor de obras conocidas en el campo de la medicina y que la más importante y célebre de ellas era el *Taṣrīf*¹², un libro muy completo en esta disciplina por los conocimientos que encerraba.

Abulcasis murió alrededor del año 1013. Hay dos referencias de que su muerte se produjo a principios del siglo XI, pero tampoco se da una fecha exacta. La primera es la de Ibn Baṣkuwāl¹³, que nos dice que murió poco después del año 400 de la hégira, es decir, 1009/1010 de la era cristiana; y la segunda es la de León el Africano¹⁴, que nos proporciona para su muerte la fecha de 404 hégira/1013 era cristiana.

Hay un número considerable de médicos árabes de Oriente y Occidente que lo citan en su obra, entre ellos: Al-Gāfiqī (s.XI),

11 ‘*Uyūn al-anbā’ fī-ṭabaqāt al-aṭibbā’*, II, Bayrūt 1979, p.85.

12 No parece que fuera así y que Abulcasis escribiera muchas obras. La estructura propia del *Taṣrīf* debió de confundir a Ibn Abī Uṣaybi‘a, ya que el libro está dividido en treinta *maqālas* o tratados, los cuales están subdivididos a su vez en capítulos, y éstos, en apartados o subcapítulos; y comoquiera que en algunos manuscritos se encuentra la palabra *kitāb* en lugar de *maqāla*, esto tuvo que ser lo que indujo a error a Ibn Abī Uṣaybi‘a y hacerle pensar que el médico cordobés había compuesto varias obras. De hecho, Ibn Ḥazm (Cf. Al-Maqqarī, *Nafḥ al-tīb*, *op.cit.*, II, p.119) también habla de “*kuṭub al-Taṣrīf*” (“libros del *Taṣrīf*”), pero lo más probable es que se refiriera a los tratados que componen la obra.

13 *Kitāb al-ṣila*: Al-Zahrāwī, n° 372.

14 *Tractatus de vitis philosophorum araborum*, Zurich 1664.

en su tratado de oculística (*Kitāb al-akḥāl*, Libro de los colirios); Ibn Al-‘Awwām (s.XII), en su tratado de agricultura (*Kitāb al-filāḥa*); Ibn Al-Bayṭār (s.XIII), en su tratado de simples (*Mugnī fī-l-adwiya al-mufrada*, Compendio de medicamentos simples); Al-Suwaydī (s.XIII), en su *Taḍkira* (Memorandum); Ṣalāḥ Al-Dīn Ibn Yūsuf (s.XIII), en su tratado de oftalmología (*Kitāb fī-l-akḥāl*, Libro de los colirios); Abū Al-Muḥassan, en su tratado sobre los ojos; Ibn Al-Quff (s.XIII), en su tratado de cirugía, etcétera.

La importancia de Al-Zahrāwī, que fue simultáneamente farmacólogo, médico, dentista, oculista y, sobre todo, cirujano, es indiscutible. Su legado ocupa un lugar de primer orden en la historia de la ciencia árabe y universal debido, entre otras cosas, a la influencia que sus aportaciones ejercieron en Europa hasta finales del siglo XVI, especialmente en el campo de la cirugía, donde fue pionero y donde consiguió revolucionar el concepto que hasta entonces se tenía de ella¹⁵.

La obra maestra de este ilustre científico hispano-árabe es la titulada *Kitāb al-taṣrīf li-man ‘aḥiẓa ‘an al-ta’līf* (Libro de la disposición médica para aquellos que no son capaces de saberlo por sí mismos), también conocida por su nombre abreviado: *Kitāb al-Taṣrīf* (Libro de la disposición médica), o simplemente el *Taṣrīf*¹⁶

15 Pero, si tenemos en cuenta su importancia y la influencia científica que tuvo Al-Zahrāwī, no existen muchos estudios de su obra y, concretamente, en español apenas se encuentran solamente mis trabajos.

16 También se le atribuye la conocida con el nombre de *Kitāb fī-l-ṭibb li-‘amal al-ḡarrāḥīn* (Libro de medicina para la práctica de los cirujanos) (Cf. Varios autores, “Corpus medicorum arabico-hispanorum”, *Awraq*, IV, Madrid 1981, p.84), que en realidad se trata de la *maqāla* XXX del *Taṣrīf* o una

El *Kitāb al-Taṣrīf*

Esta obra, que se encuentra recogida en treinta y nueve códices repartidos por todo el mundo¹⁷, es de carácter enciclopédico y es uno de las composiciones médicas más voluminosas escritas en el mundo islámico. Abarca un amplio espectro del conocimiento científico de la época: teoría de la ciencia médica y la ciencia quirúrgica, práctica de ambas, dieta y farmacopea.

El libro está dividido en treinta *maqālas* o tratados, cada uno de los cuales va precedido de un título que resume su contenido:

-Tratado I. Tratado de fisiología: Acerca de los principios y los elementos básicos de la naturaleza; y acerca de los humores, las complexiones y todos los órganos del cuerpo humano.

-Tratado II. Tratado de patología: Acerca de los distintos tipos de enfermedades y dolencias del cuerpo humano: clasificación, causas, síntomas y tratamiento para su curación.

-Tratado III. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los electuarios y los opiatos que se almacenan y se guardan.

-Tratado IV. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de la triaca y los remedios simples beneficiosos para todos los venenos.

variante de ella; esa es la impresión que saqué de la lectura que realicé del manuscrito donde está recogida: el *Ms. Deutsche Staatsbibliothek zu Berlin*, nº 6254, mf.91, durante una estancia mía en la capital alemana en 1999.

17 Sobre estos manuscritos, véase, L.M.Arvide Cambra, *Un tratado de oftalmología en Abulcasis*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, Almería 2000, pp.13-16.

-Tratado V. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de las hieras y su conservación.

-Tratado VI. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los remedios laxantes.

-Tratado VII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los remedios que provocan el vómito y acerca de las lavativas.

-Tratado VIII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los remedios laxantes de delicioso sabor.

-Tratado IX. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los remedios del corazón.

-Tratado X. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los electuarios hechos con mirobálanos, los supositorios y los purgantes.

-Tratado XI. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los *ḡawāriš*¹⁸ y los *kammūniyāt*¹⁹.

-Tratado XII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los remedios que engordan y de los diuréticos.

-Tratado XIII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los jarabes, los brebajes de ojimiel y los arropes.

-Tratado XIV. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de las cocciones y las infusiones laxantes y no laxantes.

18 Tipo de medicamentos compuestos.

19 Tipo de medicamentos compuestos.

-Tratado XV. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de las compotas, sus beneficios, su preparación, su disposición y su conservación.

-Tratado XVI. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los polvos medicinales.

-Tratado XVII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de las pastillas.

-Tratado XVIII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de las inhalaciones, los vapores, las gotas, los polvos medicinales, las mechas y los gargarismos.

-Tratado XIX. Tratado de farmacología y de cosmética: Acerca del perfume, el adorno y el embellecimiento corporal.

-Tratado XX. Tratado de farmacología y de oftalmología: Acerca de los colirios, los alcoholes, las gotas y otros remedios beneficiosos para los ojos.

-Tratado XXI. Tratado de farmacología y de odontología y estomatología: Acerca de los dentífricos para la higiene buco-dental y de los remedios beneficiosos para la cavidad oral.

-Tratado XXII. Tratado de farmacología y de neumología: Acerca de los remedios del pecho.

-Tratado XXIII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de los vendajes y sus clases.

-Tratado XXIV. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de la fabricación de las pomadas.

-Tratado XXV. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de la fabricación de los aceites y los ungüentos.

-Tratado XXVI. Tratado de farmacología y de nutrición: Acerca de la dieta de los enfermos y de los sanos.

-Tratado XXVII. Tratado de farmacología, de medicina general y de nutrición: Acerca de las características naturales de los remedios y los alimentos, con mención a su fuerza y sus propiedades.

-Tratado XXVIII. Tratado de farmacología y de medicina general: Acerca de la composición de los remedios y la combustión de los minerales, y su aplicación a la medicina.

-Tratado XXIX. Tratado de materia médica: Acerca de los nombres de las drogas en las diferentes lenguas, con mención de sus sucedáneos y con comentario de los que aparecen en los libros de medicina, y acerca de los pesos y las medidas.

-Tratado XXX. Tratado de cirugía: Acerca de las operaciones manuales para atajar los males y las dolencias: cauterización, reducción de fracturas de huesos, etcétera.

Esta monumental obra se nutre de muchas citas a diversas fuentes como por ejemplo: Archígenes de Apamea, Asclepiades, Cleopatra, Critón, Dioscórides, Galeno, Paulos de Egina, Hunayn Ibn Ishāq, Yahyà (Yūḥanna) Ibn Māsawayh, Sābūr Ibn Sahl, Ishāq Ibn Al-Hayṭam, Ibn Ŷulŷul, Yūsuf Al-Sāhir, Masiḥ Al-Dimašqī, Al-Rāzī, Ibn Al-Ŷazzār, Ishāq Ibn ‘Imrān, ‘Alī Ibn ‘Īsà Al-Kaḥḥāl, etcétera. También hace menciones a obras importante en la historia de la medicina y la farmaco-